

La economía boliviana y su evolución reciente

POR MARK WEISBROT Y LUIS SANDOVAL*

Los principales indicadores de la economía boliviana continuaron mostrando mejoras a lo largo del último año y, en algunos casos, las mejoras han sido bastante marcadas. El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) real para 2006 fue de 4,6 por ciento, en comparación con un 4 por ciento para 2005, 4,2 por ciento para 2004 y comparado con un promedio de 2,3 por ciento anual para el periodo entre 2000 y 2003. El sector manufacturero fue uno de los sectores de mayor crecimiento, con una variación de 8,1 por ciento (comparada con una de 2,7 por ciento en el año anterior). La construcción – incluyendo obras públicas – también repuntó, al crecer a un ritmo de 4,5 por ciento en 2006, en comparación con uno de 2,6 por ciento en el año anterior. Las proyecciones para el crecimiento económico en 2007 indican una leve disminución, a un 4 por ciento, debido a grandes inundaciones en marzo, las que causaron daños estimados en US\$ 443 millones.¹

La situación en Bolivia en relación a las finanzas públicas, balanza de pagos y reservas internacionales ha ido mejorando drásticamente. Los ingresos totales para el sector público aumentaron de 27,5 por ciento del PIB en 2004 a 40,2 por ciento en 2006. La mayor parte de este incremento se debe a las políticas implementadas por el gobierno en el sector de hidrocarburos, comenzando con la ley de hidrocarburos de 2005 que resultó en un aumento de los impuestos, seguida por incrementos adicionales en las regalías y la renacionalización del sector el año pasado. El incremento en los precios del gas natural ha causado que estos cambios sean aún más importantes. Los ingresos del gobierno por concepto de hidrocarburos han aumentado desde un 5 por ciento del PIB en 2004 hasta un 13,3 por ciento en 2006. De por sí, éste es un enorme incremento en los ingresos, que en Estados Unidos equivaldría a más de US\$ 1,1 billones. En lo que va de este año (lo acumulado de enero a mayo de 2007), los ingresos por hidrocarburos se han incrementado en un 26 por ciento adicional en términos reales en comparación con el mismo periodo del año anterior.

El gasto público ha crecido a un menor ritmo. Los gastos totales del gobierno aumentaron de 33 por ciento del PIB en 2004 a un 35,6 por ciento en 2006, lo que resultó en un balance global positivo (superávit) de 4,6 por ciento del PIB en 2006. Se espera que este resultado positivo sufra una leve reducción en 2007 debido a los planes del gobierno de incrementar los gastos de capital en un 68 por ciento.²

**Center for Economic and
Policy Research**
 1611 Connecticut Ave, NW
 Suite 400
 Washington, DC 20009
 tel: 202-293-5380
 fax:: 202-588-1356
www.cepr.net

* Mark Weisbrot es codirector y Luis Sandoval investigador asistente del Centro de Investigación Económica y de Políticas (CEPR, por sus siglas en inglés) en Washington, D.C., EE.UU.

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007. “Estudio económico de América Latina y el Caribe 2006-2007.” [www.eclac.cl].

² Viceministerio de Presupuesto y Contaduría, 2006 y 2007. “Presupuesto General de la Nación.” Ministerio de Hacienda, República de Bolivia. [http://vmmpc.hacienda.gov.bo/].

El balance en cuenta corriente para 2006 resultó en un enorme superávit de 11,9 por ciento del PIB. Como resultado, Bolivia ha estado acumulando reservas internacionales que suman unos US\$ 3 mil 900 millones, o cerca del 32 por ciento del PIB. Esta cantidad es mucho más de lo que el país necesita.

Asimismo, la deuda pública boliviana ha disminuido de 70 a 35 por ciento del PIB durante el último año y medio; disminución que en su mayoría, corresponde a la reciente anulación de deuda. El año pasado, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) anuló cerca de US\$ 1 mil 200 millones, o 10 por ciento del PIB, en deuda que Bolivia tenía con esa institución. La otra parte de la reducción, como porcentaje del PIB, de la deuda boliviana obedece en su mayoría a la condonación de la deuda con el Banco Mundial ocurrida el año pasado. Como resultado, la deuda externa pública total de Bolivia se ubica actualmente en unos US\$ 2 mil 100 millones, o cerca del 16 por ciento del PIB. Éste es un nivel relativamente bajo de endeudamiento externo.

Entre los indicadores principales, el único que ha empeorado recientemente es la inflación, la cual subió desde 4,3 por ciento el año pasado hasta 6,6 por ciento en la actualidad (segundo trimestre, en comparación con el mismo periodo en el año anterior). Este repunte en la inflación está probablemente relacionado con la rápida acumulación de reservas. En cualquier caso, este repunte en la inflación no amenaza con descarriar la actual expansión económica.

A pesar de la aceleración en el crecimiento, el avance en reducir la pobreza ha sido lento, con una tasa oficial de pobreza que ha caído de 63,1 por ciento en 2003 a una cifra estimada de 59,9 por ciento en 2006.³ Existen varias razones que explican este lento progreso. En primer lugar, la mayor parte del crecimiento se ha dado en el sector de hidrocarburos, el cual representa solamente cerca del 2 por ciento del empleo (o población ocupada). Para que el incremento en los ingresos tenga un mayor impacto sobre los niveles de pobreza, el gobierno tendría que utilizar estos recursos. Sin embargo, como lo indica el superávit fiscal registrado, la mayor parte de estos ingresos adicionales no han sido utilizados. En parte, esto ocurre debido a que el gobierno no tiene control sobre una buena porción de estos recursos que pertenecen, de acuerdo a las leyes actuales, a las autoridades departamentales y municipales. Éste es uno de los temas contenciosos que se espera, sean abordados por la Asamblea Constituyente, la cual está trazando una nueva constitución.

El tema bastante relacionado de las grandes diferencias regionales es otro que tendrá que ser tratado antes de que se den avances más significativos en la lucha contra la pobreza. Debido a estas diferencias, por ejemplo, el crecimiento económico de la década de los noventa, más el periodo entre 2001 y 2004, dejó a la población de los valles (Cochabamba, Chuquisaca y Tarija) con un PIB por persona en 2004 cerca de un 15 por ciento mayor a lo que era en 1992. Éste es un incremento bastante modesto, pero positivo de cualquier manera. Por el contrario, el altiplano (La Paz, Oruro y Potosí) y las regiones de menor altitud o tierras bajas (Santa Cruz, Beni y Pando) tenían básicamente el mismo nivel de PIB por persona en 2004 en comparación con el que tenían 12 años atrás.⁴

Otra de las razones por las cuales los alcances en reducir la pobreza han sido limitados es que aún cuando las tasas de crecimiento han mejorado – y esto, sólo durante los últimos tres años – éstas no son nada altas para un país en desarrollo. En términos del PIB por persona, la economía boliviana ha crecido a una tasa anual de 1,9 por ciento durante los últimos tres años. En comparación, Brasil creció a una tasa más de dos veces mayor en las décadas anteriores a 1980 y otros países en desarrollo más exitosos, como Corea del Sur y Taiwán, han sostenido tasas de crecimiento más de tres veces mayores a la de Bolivia durante décadas. Para acelerar la reducción de la pobreza, Bolivia tendrá que crecer más y modificar la distribución regional y demográfica de las ganancias que consiga en materia del crecimiento.

Por otro lado, el gobierno ha estado tomando medidas para mejorar la situación de los pobres, algunas de las cuales no se reflejarían en los índices oficiales de pobreza. El Ministerio de Educación, por ejemplo, informa que el programa nacional de alfabetismo cuenta con 172 mil 314 graduados y 328 mil 933 participantes actualmente activos

³ Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE), 2007. “Dossier de estadísticas”. [<http://www.udape.gov.bo/>].

⁴ Fondo Monetario Internacional (FMI), 2006. “Bolivia: 2006 Article IV Consultation.” [<http://www.imf.org/>].

(o en clase).⁵ Otro de los componentes de este programa ofrece consultas de optometría y lentes para quienes los necesitan. El programa de alfabetización es también singular ya que tiene programas paralelos de alfabetización (aunque de menor tamaño) en Aymara y Quechua, que tienen aproximadamente 17 mil personas entre participantes y graduados. Según el Ministerio de Salud, se han efectuado 100 mil operaciones oftalmológicas para devolverle o mejorar la visión a pacientes con problemas como cataratas y otras enfermedades de los ojos. En 2007 se han inaugurado seis nuevos hospitales y el congreso está considerando actualmente una ley para implementar un seguro universal de salud. El gobierno también está llevando a cabo el programa “Desnutrición Cero” con el objetivo de reducir o eliminar la desnutrición infantil y las enfermedades relacionadas.

También se ha iniciado un ambicioso programa de reforma agraria y titulación de tierras (saneamiento), el cual es necesario debido a la falta de claridad respecto a la propiedad de tierras en muchas áreas. De acuerdo con el gobierno, cerca de 5 mil 375 millones de hectáreas han sido tituladas bajo el gobierno actual y otras 481 mil 664 hectáreas han sido distribuidas a campesinos pobres.

En resumen, la economía boliviana ha exhibido notables avances en la mayoría de los indicadores durante el último año y medio. El gobierno ha lanzado una serie de iniciativas para afrontar las necesidades de los pobres. Sin embargo, otros cambios estructurales (incluyendo reforma agraria en un país en el que más del 40 por ciento de la fuerza laboral ocupada pertenece al sector agrícola), crecimiento más rápido, la disminución de diferencias regionales y una acelerada diversificación de la economía hacia otros sectores que no sean el de hidrocarburos y la minería, son los desafíos para el desarrollo de mediano a largo plazo que enfrenta el país.

⁵ Programa Nacional de Alfabetización, 2007. “Resultados del programa.” Ministerio de Educación y Culturas, República de Bolivia. [<http://www.minedu.gov.bo/minedu/pna/indice.html>].